

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2015.

Algunas reflexiones sobre la transferencia y el deseo del analista en la clinica con niños pequeños.

Martínez Liss, Mariana.

Cita:

Martínez Liss, Mariana (2015). *Algunas reflexiones sobre la transferencia y el deseo del analista en la clinica con niños pequeños. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/232>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/ngB>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA TRANSFERENCIA Y EL DESEO DEL ANALISTA EN LA CLÍNICA CON NIÑOS PEQUEÑOS

Martínez Liss, Mariana

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

La idea de este trabajo es pensar el dispositivo analítico con niños pequeños como una instancia que posibilita la constitución subjetiva en la dinámica de la transferencia. Partiremos estableciendo que el sujeto se constituye en relación al Otro en el marco de pensar la infancia como tiempo lógico en el cual se tramita el encuentro con el Otro dando lugar, de este modo, a la constitución subjetiva. Por otro lado planteamos que el analista opera sostenido en la función deseo del analista que tomará el relevo de la función del Otro de los primeros cuidados que implica un decir que resuene promoviendo la constitución del sujeto y del cuerpo. Para concluir se articulará el desarrollo a un caso clínico.

Palabras clave

Sujeto, Otro, Transferencia, Analista

ABSTRACT

SOME REFLECTIONS ON THE TRANSFER AND THE DESIRE OF THE ANALYST IN THE CLINIC WITH SMALL CHILDREN

The idea of this work is to think about the analytical device with small children as an instance that allows the subjective constitution in the dynamics of the transfer. We will depart by establishing that the subject is constituted in relation to the Other in the framework of thinking about childhood as logical time in which it is dealt the encounter with the other, resulting, in this way, the subjective constitution. On the other hand we propose that the analyst operates held in the function of the analyst desire to take over the role of the Other of the initial care that involves a say that resound promoting the constitution of the subject and body. Concluding, the development will be articulated to a clinical case.

Key words

Subject, Other, Transfer, Analyst

Introducción

La idea de este trabajo es pensar el dispositivo analítico con niños pequeños como una instancia que posibilita la constitución subjetiva en la dinámica de la transferencia. Partiremos estableciendo que el sujeto se constituye en relación al Otro en el marco de pensar la infancia como tiempo lógico en el cual se tramita el encuentro con el Otro dando lugar, de este modo, a la constitución subjetiva. Por otro lado planteamos que el analista opera sostenido en la función deseo del analista que tomará el relevo de la función del Otro de los primeros cuidados que implica un decir que resuene promoviendo la constitución del sujeto y del cuerpo. Para concluir se articulará el desarrollo a un caso clínico.

1. La manera en que un sujeto fue deseado

Hablar de constitución subjetiva nos lleva a pensar en tiempos instituyentes para la subjetividad que los pensamos como tiempos lógicos, necesarios que se desarrollan en un tiempo cronológico y que dicen del modo en que un sujeto fue deseado.

En la conferencia en Ginebra sobre el síntoma, Lacan dice:

“Sabemos muy bien en el análisis la importancia que tuvo para un sujeto, vale decir, aquello que en ese entonces no era absolutamente nada, la manera en que fue deseado... Los padres modelan al sujeto en esa función que titulé como simbolismo. Lo que quiere decir, estrictamente, no que el niño sea el principio de un símbolo, sino que la manera en que le ha sido instilado un modo de hablar, no puede sino llevar la marca del modo bajo el cual lo aceptaron los padres. Sé muy bien que esto presenta toda suerte de variaciones y de aventuras. Incluso un niño no deseado, en nombre de un no sé qué que surge de sus primeros bullicios, puede ser mejor acogido más tarde. Esto no impide que algo conserve la marca del hecho de que el deseo no existía antes de cierta fecha.”

Aquí se lee que son necesarias determinadas condiciones para que un ser devenga sujeto. También que “el modo bajo el cual lo aceptaron los padres” dice del modo por el cual un niño es alojado por el Otro, sea quien fuere aquel que encarna una función que se juega en la oferta de un lugar que lleve a la constitución subjetiva en términos de articulación de deseo-ley. Y hay algo fundamental a subrayar: “un niño no deseado... puede ser mejor acogido más tarde”. Esto es clave para pensar la transferencia vía el deseo del analista. Es importantísimo, porque, a mi entender y por mi experiencia clínica, esto nos permite pensar que en el encuentro con un analista se pueden producir nuevas condiciones que posibiliten una respuesta diferente por parte de un niño. En este punto es necesario que tengamos en cuenta que el Deseo del Otro promueve subjetividad en tanto función que se encarna.

Es en relación al Otro que el sujeto se constituye. Otro barrado. Otro en falta. Otro deseante. En el Seminario X Lacan dice: “El punto de angustia está en el Otro, en el cuerpo de la madre”. Entendemos punto de angustia como punto de angustia estructural. Punto de

falta en el Otro que dice del Otro deseante. Punto de angustia en la madre que leemos en términos freudianos como castración en la madre que constituye el punto de partida para la constitución subjetiva. Madre entendida como función. Función materna entendida como Otro de los primeros cuidados, Otro que auxilia, Otro que seduce, Otro castrado, Otro que libidiniza el cuerpo del niño y crea, de este modo, las condiciones de posibilidad del “niño perverso polimorfo”. Para que la falta estructural se constituya en pérdida y para que el agujero devenga borde, es necesario un Otro que lo posibilite. Dependerá del modo en que el encuentro con el Otro se elabore, se subjetive, que ese “ser humano” devendrá sujeto.

En Tres ensayos, Freud dice: “Resulta evidente que no se requiere de la seducción para despertar la vida sexual del niño y que ese despertar puede producirse también en forma espontánea a partir de causas internas”. Ubica, de este modo, la disposición perversa polimorfa. Esa disposición que conduciría a la constitución de la pulsión, del autoerotismo, del narcisismo, de la elección de objeto, se desarrollará o no. Dependerá de lo que le será ofrecido al niño y de lo que se articulará como respuesta a ello. Es interesante situar lo que Lacan plantea en el Seminario 5 cuando dice que el niño “es tan pasivo como activo” ya que no es él quien mueve los hilos de lo simbólico. Ubica que la frase ya ha sido empezada por sus padres. Es el Otro el que ofrece una trama a la cual el sujeto responde. Entonces será en la articulación de las funciones parentales en tanto oferta que articula amor y goce que se producirá una respuesta que dará cuenta o no, de la constitución subjetiva.

2. Deseo del analista

Cuando trabajamos con niños pequeños la clínica nos desafía a tomar el relevo de la función del Otro de los primeros cuidados. Es en este sentido que planteamos la idea de pensar el dispositivo analítico como instancia que posibilita la constitución subjetiva en la dinámica de la transferencia. Constitución subjetiva considerada en relación a la articulación de las funciones materna y paterna que vehiculizan un deseo no anónimo, singular, un deseo que conlleva un decir que resuene. En los casos en los que asistimos a cierto detenimiento en la constitución subjetiva es necesario que el analista sostenido en la función deseo del analista tome el relevo del decir del Otro de los primeros cuidados que quedó silenciado, interrumpido o no acontecido. El analista tomará el relevo de ese decir. Decir que, como eco en el cuerpo, produce resonancia promoviendo de este modo, la constitución de la pulsión.

El encuentro con un analista está sostenido en la función deseo del analista. El deseo del analista implica la puesta en juego de una imposibilidad y opera haciendo jugar la falta como causa de deseo. La función deseo del analista estará sostenida en la transmisión de un deseo que no sea anónimo.

En la clínica con niños vehiculizamos el deseo del analista por la vía del jugar. Jugamos como modo de resituar la infancia. Jugamos porque estamos advertidos que el juego es “la vía regia de acceso al inconsciente”. Si hay algo que orienta nuestra práctica, es la apuesta al tiempo y al lugar que caracterizan al jugar. Apuesta al sujeto que dice de la posición del analista. El analista apunta a crear o a resituar la escena de juego. Cuando recibimos a un niño que en un comienzo no puede jugar y asistimos luego de un tiempo de trabajo al acceso al juego vemos cómo allí mismo se produce el jugar como un montaje que implica un tiempo, un lugar y funciones que se encarnan, permitiendo, de este modo, la transmisión de un deseo no anónimo.

3. Una viñeta.

Los papás de Ana consultan derivados por el pediatra. Dicen que la nena no habla, dice muy pocas palabras, no mira y no responde a su nombre. La mamá habla muy poco. Dice estar preocupada porque Ana no habla. “Quiero que me hable, que hable como los demás chicos”. Les pregunto que hipótesis tienen acerca de esto. El papa dice que la mamá no le habla a la nena. Ella dice que no hablaba con la nena cuando era bebé porque sentía que hablaba sola. Cuando le pregunto si juegan, responde que no, que ella no puede, que no sabe, que le da vergüenza. Cuando trae a Ana, la invito a pasar al consultorio con nosotras. Ana llega a las entrevistas comiendo o tomando algo. De los juguetes que le ofrezco prefiere los trenes con ruedas y los bebés. Comenzamos a hacer una suerte de juego en el cual ella me tira los trenes golpeándome sin intención de hacerlo. Le digo que no me los de de ese modo porque me duele y hago que lloro. Me mira por primera vez y comienza a pasármelos uno por uno diciendo “tomá”, cada vez. Después se los paso yo, uno por uno, desplazándolos por el piso. Ella los toma para luego tirarlos hacia un borde de la pared. Toma también un bebé al que mira entrecerrando los ojos colocándolo muy cerca de su cara, casi sin distancia. Al tiempo, ella viene con una bebida, a la cual, según dichos de su mamá, lleva a todas partes. Tiempo después le digo a la mamá que nos espere en la sala de espera mientras jugamos. Ana elige un libro entre otros, me lo da, se lo leo y dice “gato” señalando al gato en todas las imágenes en las que aparece. Este libro se constituye, a partir de ese momento, en un objeto que nos enlaza. Lo lleva y lo trae a su casa o lo busca cada vez que viene al consultorio. De este modo se articula la palabra en el análisis. Ana pasa de repetir la palabra gato dicha por mí a preguntarme por el libro usando la palabra espontáneamente. Con el tiempo comienza a repetir más palabras a partir de escucharlas cuando yo las digo mirando libros: agua, nene, auto, barco, tren, pez. Pregunta “¿esto?” Y yo nombro los objetos. Luego incluye esas palabras en construcciones propias mientras miramos los libros. Dice, por ejemplo, “otro más pez”, cuando ve más de un pez. Más adelante comienza a circular por distintos lugares del consultorio. Antes, yo iba para diferentes ambientes pero ella no me seguía a pesar de que la convocaba. Un día la llamo desde la cocina y viene. Tomo un mate y le pregunto si quiere. Acepta. Toma. Dice: “otro mate Ana”. Le pregunto ¿querés pan? Responde: no quiero pan. No solo incorpora palabras, sino que el dialogo no es repetitivo ni estereotipado, no solo esto dice de la existencia de Otro con quien hablar, a quien hablarle y que le habla, si no que comienzo a escuchar el uso de la 1° y 2° persona gramatical. Me convoca por mi nombre. “Mira, Mariana”. Durante las sesiones va y viene varias veces a buscar juegos y juguetes. Cuando llega a la sesión toca la puerta, pregunto quien es y dice, riéndose: Hola Mariana. Insisto, ¿quien es?. “Yo, Ana”, responde. Cuando termina la sesión guarda y dice “adiós Mariana”.

4 Articulación y conclusiones.

A Ana no le hablan ni habla. Cuando la conozco, la invito a jugar junto a su mamá intentando de este modo resituar al sujeto en relación al Otro apostando a la constitución subjetiva en el marco del espacio analítico. Intento que la palabra cobre valor de palabra que toca el cuerpo y lo marca. Le ofrezco una escena que recorta un lugar y un tiempo para jugar. Jugar que implica la posibilidad de velar lo real. Intento poner en juego un decir que resuena para que haga eco y de este modo transmitir un deseo singular que despierte la disposición perversa polimorfa, como concebía Freud al niño. Le hablo a ella y a los juguetes. Circula la palabra y Ana comienza a

responder mirándome y hablándome. Una vez delineada una escena posible, hago salir a la mamá. En transferencia tomo el relevo del decir del Otro que estaba silenciado. Un decir que agujerea lo real y produce resonancias que constituyen los bordes pulsionales. Ofrezco, sostenida en la función deseo del analista, otro lugar. “Más tarde”, decía Lacan en la “Conferencia en Ginebra sobre el síntoma”, más tarde un niño puede ser recibido de otro modo. Deseado, alojado. Y así, articular una respuesta nueva.

En el análisis se trata de una apuesta. Apuesta a la constitución de la infancia jugando en el marco de la transferencia. El analista no diagnostica la infancia ya que la infancia implica tiempos lógicos instituyentes de la subjetividad y del cuerpo. Tiempos que conllevan operaciones que se encarnan. El analista, advertido de la diacronía de la estructura, espera activamente, juega. Apostamos entonces a un decir que toca el cuerpo, que agujerea lo real, que dice de lo imposible, que sostiene la imposibilidad como causa, que apunta a la castración como vacío y a la singularidad de la verdad de cada analizante.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1950 [1895]). Proyecto de Psicología para neurólogos. En Obras Completas, Tomo I. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1905). Tres ensayos de teoría sexual. En Obras Completas, Tomo VII. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1915). Pulsiones y destinos de pulsión. En Obras Completas, Tomo XIV. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1914). Introducción del narcisismo. En Obras Completas, Tomo XIV. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1920). Más allá del principio de placer. En Obras Completas, Tomo XVIII. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1926 [1925]). Inhibición, síntoma y angustia. En Obras Completas, Tomo XX. Buenos Aires: Amorrortu.
- Lacan, J. (1964) “El Seminario”, Libro 11. “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis”. Paidós
- Lacan, J. (1969) “Dos notas sobre el niño”. Intervenciones y textos 2. Manantial
- Lacan, J. (1975) “Conferencia en Ginebra sobre el síntoma”. Intervenciones y textos 2. Manantial
- Lacan, J. (1975-76) “El Seminario”, Libro 23. “El sinthome”. Paidós
- Lacan, J. (1976) “Apertura de la sección clínica” *Ornicar?*, 9, abril de 1977
- Martínez Liss, M.: “El deseo del analista en la clínica con niños”. En Memorias del II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XVII Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología, UBA. Sexto encuentro de investigadores en Psicología del Mercosur: “Clínica e investigación. Contribuciones a las problemáticas sociales”, Secretaría de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Noviembre de 2010. ISSN: 1667-6750.
- Martínez Liss, M.: “Constitución subjetiva y transferencia”. En Memorias del III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XVIII Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología, UBA. Séptimo encuentro de investigadores en Psicología del Mercosur: Secretaría de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Noviembre de 2011. ISSN 1667-6750
- Martínez Liss, M.: “La infancia. Un tiempo lógico”. En Memorias del IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XIX Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología, UBA. Octavo encuentro de investigadores en Psicología del Mercosur: Secretaría de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Noviembre de 2012. <http://www.aacademica.com/000-072/232>
- Martínez Liss, M.: “Tiempo de jugar que es el mejor” En Memorias del V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XX Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología, UBA. Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur: Secretaría de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires., Noviembre de 2013. ISSN 1667-6750
- Winnicott, D. (1971) “Realidad y juego”. Gedisa.